

Lengua y poder en Guinea Ecuatorial: una perspectiva glotopolítica

Madalina Man
University at Albany, SUNY ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/ra.109094>

Castillo-Rodríguez, Susana. (2025). *Lengua, cultura y glotopolítica en Guinea Ecuatorial: Una mirada histórica*. Madrid: Iberoamericana, Vervuert.

El libro *Lengua, cultura y glotopolítica en Guinea Ecuatorial* de Susana Castillo-Rodríguez constituye una contribución significativa al estudio de las relaciones entre lengua, poder e identidad en contextos coloniales y poscoloniales. El trabajo, organizado en ocho capítulos, se centra en las lenguas de Guinea Ecuatorial desde una perspectiva glotopolítica desde los primeros contactos coloniales hasta la actualidad. La autora capta la atención de sus lectores a través de las primeras páginas que introducen el contexto histórico, geográfico y sociopolítico del único país africano cuya lengua oficial es el español (p. 6). La introducción del libro presenta una historia transatlántica que conecta África, Europa y América, destacando el papel del colonialismo español en la imposición del idioma. Desde una perspectiva de lingüística colonial, se plantea la idea de que la lengua está vinculada a la cultura, la identidad y el poder.

Los primeros tres capítulos describen los procesos coloniales y la formación de una sociedad lingüísticamente diversa. Se señala el establecimiento británico en Fernando Poo (1827-1834), donde el inglés y sus variedades criollas se consolidaron como lenguas de uso diario, seguido por la llegada del comandante Don Juan José de Lerena en 1843 en nombre de la reina de España, Isabel II (p. 22). Los españoles trataron de imponer su control, pero debido al contexto multilingüe creado por la gran diversidad poblacional, el inglés tenía una fuerte influencia. Se destacan las diferencias entre las misiones protestantes que favorecieron el uso del inglés y de lenguas locales en la educación y las misiones católicas que apoyaron el español. El tercer capítulo señala la consolidación del inglés como lengua de prestigio en la educación, la religión y la vida social gracias a la influencia británica y las misiones protestantes. En 1907, el gobernador Ramos Izquierdo y Vivar decretó la oficialidad del español a través del *Boletín Oficial de las Colonias*, obligando el uso del español en la escuela, iglesia y administración; “fue una acción enfocada a la difusión de la lengua colonial con los siguientes objetivos: la imposición y progresiva normalización del español entre los habitantes; el desplazamiento del inglés; la aculturación en valores y morales españolas” (p. 58).

Los capítulos cuatro y cinco analizan “la oficialización del español en los territorios africanos” (p. 67) mediante el sistema educativo, la administración y la legislación. Las escuelas promovían el monolingüismo, asignando el español como lengua única y reprimiendo el uso de lenguas africanas a través de actos disciplinarios. Durante el franquismo, la educación en Guinea Ecuatorial fue basada en principios de religión, patria y lengua, como se ven descritos en los ejemplos de las cartillas escolares de Lucía Campis (p. 95-96) y los libros de H. R. Álvarez y Daniel Salanova (p. 95-97).

En los capítulos seis y siete se trata el periodo tras la independencia de 1968, cuando el país pasó de llamarse *La Guinea Española* a ser reconocido como *La Guinea Ecuatorial* (p. 100). Aunque el español llegó a ser reconocido como lengua nacional, la diversidad lingüística del país africano empezó a ser reconocida. Tras ganar su independencia de España, Guinea Ecuatorial comenzó el proceso de “guineización”, “una descolonización de las estructuras impuestas durante la dominación española” (p. 113). A pesar de los esfuerzos para eliminar las tendencias coloniales y fomentar las lenguas africanas, el “Golpe de Libertad” de 1979 restablece el español como lengua nacional, e incorpora el francés y el portugués como lenguas cooficiales por razones geopolíticas.

Finalmente, el capítulo ocho aborda las autoridades lingüísticas en cuanto al panhispanismo, definido como “la variedad [hispanohablante] dentro de la unidad” (p. 127). Este término se ve representado por la “Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE)”, que fue creada en México en 1951 (p. 126). En 2013, la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española (AEGLE) fue establecida con el “objetivo [de] la enseñanza y la difusión de la lengua española en África” (p. 127-128), y tres años más tarde llegó a ser miembro de la ASALE. La autora describe en detalle la función y los enfoques de la AEGLE, basándose en el “lema de 1822 de la Real Academia Española: ‘limpia, fija y da esplendor’” (p.128).

El libro *Lengua, cultura y glotopolítica en Guinea Ecuatorial* hace una importante contribución al campo de la glotopolítica al integrar la historia colonial del país africano, las lenguas presentes y el poder de estas en la sociedad. Este trabajo destaca la amplitud de las fuentes históricas y educativas que sustentan el análisis histórico desarrollado a lo largo de las páginas. La organización adoptada por Castillo-Rodríguez privilegia una perspectiva histórica e institucional, enfocada en la glotopolítica y el discurso colonial. Este acercamiento resulta eficaz para evidenciar la relación entre las lenguas y el poder colonial a lo largo de la historia de Guinea Ecuatorial. Otro aspecto destacable es la manera en que la autora muestra la complejidad sociolingüística del contexto ecuatoguineano. La historia de la coexistencia de las lenguas y las tensiones que generaron en el país a lo largo del tiempo permite comprender el acercamiento no lineal de la implantación del español. Asimismo, el análisis de la educación usada como instrumento de control lingüístico y cultural aporta una contribución significativa para los estudios coloniales. El libro ofrece un análisis muy completo de la historia del español en el único país oficialmente hispanohablante del continente africano y esto permitirá que se conozca más y que se abran puertas para más investigación.

El libro *Lengua, cultura y glotopolítica en Guinea Ecuatorial* de Castillo-Rodríguez logra ofrecer una visión valiosa para estudiar la antropología social y la lingüística en contextos coloniales. Su enfoque histórico y crítico ayuda a entender mejor cómo la lengua española ha influido en la identidad y el poder en Guinea Ecuatorial. Este análisis permite también reflexionar sobre la importancia de la glotopolítica en otros espacios donde la historia y las lenguas se entrelazan con el poder, y brinda conceptos útiles para quienes buscan analizar situaciones parecidas en diferentes partes del mundo. Al centrarse en la glotopolítica y en la historia de las lenguas, el libro se puede ver como una herramienta clave para estudiar los retos actuales del multilingüismo y la construcción de identidades nacionales.